

Carta a un Amigo

En este momento tento proyectarme en el año 999. Quien soy Yo, pregunto? Qué espero del año 1000? Tal vez lo mismo que haya tenido hasta hoy. O tal vez, motivado por la superstición, la religión, o cualquiera otra mentira, espere que mi vida se termine en unos pocos días cuando me encontraré con el Gran Patrón, quien después de haber mirado la vida que viví me condenará al infierno adonde mi alma y la de mis amigos pasarán la eternidad. Bien...

La verdad es que debería haber sido triste vivir en 999. Como, realmente, es triste vivir este año. Porque la tristeza no se acaba nunca. Hay que sufrirla aunque en el proceso tengamos la alegría que la humanidad proporciona. Porque, en realidad, aunque tengamos noción que nuestro mundo se está cambiando de segundo en segundo (Lo que no acontecía en 999) tenemos simultaneamente la pena que las invenciones que esperan los que nos seguirán jamás harán parte de nuestras vidas. Pero, mirando hacia atrás hay que imaginar la vida que hemos vivido - y que todavía tenemos:

En este momento, por ejemplo, mientras escribo, escucho a una grabación por Julio Iglesias de canciones tradicionales mexicanas hace mucho escuchadas en México y por todas las Américas. Que Milagro! Imaginate: Yo, natural de una pequeña isla isolada en el Atlantico, escuchando a un mundo totalmente desconocido de lo que la Natureza se me hubiera destinado en el día, o la noche, de mi concepción. Imaginate si, en lugar de 1930, aquél momento hubiera sido 930... Qué tendría Yo al esperar el cambio del siglo? Qué tendría Yo cuando a mi redor vivía el temor, la ignorancia - un mundo cerrado? Es decir, aunque jamás tendré lo que el futuro está todavía por inventar, o descubrir, vivo una vida rica. Mientras tanto, aunque me sienta feliz por lo que tengo, lo que ya viví, conocí, y hay tenido, la verdad es que tengo simultaneamente esperanza que tal vez la gran invención del próximo siglo no tenga nada a ver con la tecnología. Porque, realmente, si hay algo que el mundo tiene por arreglar es algo que no tiene nada a ver con invenciones, o con el punto adonde cualquier humano podrá llegar. El próximo siglo fracasará si el humano se olvidar que su misión principal en esta vida es eliminar a la pobreza en todos sus aspectos y a la necesidad. Hay que acabar con la injusticia, y con la guerra. En su lugar hay que reconocer que el planeta es de todos y no solamente de los poderosos. Más que todo, hay que reconocer que el amor es algo más que lo que nos ocupa en el breve momento que tenemos en esta breve vida. Hay que reconocer nuestro potencial...

Bien, es todo por ahora. Que el próximo siglo sea para tí y los tuyos uno de alegría y amor.

Manuel L. Ponte

St Louis, USA